

EL OBRERO

ÓRGANO DEL PARTIDO SOCIALISTA EN ELCHE
Y DEFENSOR DE LAS SOCIEDADES OBRERAS

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
En Elche: Número suelto, 10 cts. Un mes, 50 cts.
Resto de España: Trimestre, 2'00 plás.
Extranjero: Trimestre, 2'50 plás.

Aparece semanalmente
Toda la correspondencia al Director
No se devuelven los originales

REDACCION Y ADMINISTRACION
Centro Obrero (Plaza de Joaquín Costa, 5)
Paquete de 50 ejemplares, 2'00 pesetas.

DEL MOMENTO

Los defensores de la soberanía popular

Los políticos del llamado antiguo régimen se han manifestado resultantemente en contra de la Asamblea Nacional que pretende formar el Gobierno, y, a propósito de esto, se han constituido en defensores de la soberanía popular.

No está mal, que estos señores, se coloquen enfrente de dicha Asamblea, si la consideran anticonstitucional y vayan al mismo tiempo, señalando los defectos de origen que la misma pueda tener. Pero lo que nos parece que está subido de color es que los referidos personajes se proclamen defensores de la soberana voluntad del pueblo. Eso, nos parece exagerado, señores, nos parece exagerado.

¿Ustedes, defensores de la libre, de la suprema voluntad ciudadana? ¡Pobre voluntad ciudadana, que malos defensores tienen! No; ustedes no pueden ser sus leales, sus honrados defensores.

El pueblo, recuerda perfectamente la política que practicaban estos señores que han estado al frente de los destinos públicos antes del 13 de Septiembre: «política de encrucijada, de robo de credenciales en los comicios, de amenazas, de falsedades; política de mentiras, de concupiscencias, de inmoralidades; política de al no sometido meterlo en la cárcel o sitiario por hambre; política de amaños electorales, de desvergonzadas compras de conciencias, de vales de a duro, de a dos duros, de a diez, pagaderos en la taberna tal, o en el domicilio del personaje cual.»

Si, ahora cuando ustedes nos hablan del sufragio universal y

NAKENS

Ha muerto don José Nakens. Como cinta cinematográfica va pasando ante nuestros ojos su vida; hechos, gestos, actitudes; todo lo que en él sobresalía lo tenemos presente.

Pertenecía al Partido Republicano y fué de los que le dieron savia, acción. Con unos cuantos hombres íntegros como Nakens, la península ibérica sería republicana.

Nació el 21 de diciembre del 1841 en Sevilla; ha dejado de existir, en Madrid, el 12 de Noviembre del 1926.

Desde muy joven se dedicó al periodismo y su característica era el ataque a las tendencias clericales, que consideraba perjudiciales para el progreso de su nación.

Espíritu grande, corazón inmenso, no podía negar hospitalidad, refugio a aquel que se lo solicitaba en horas amargas, aun convencido de que las

leyes le castigaban; recuérdese «el caso Morral».

Don José Nakens ha poseído todas las virtudes de que es capaz un hombre: por eso es respetado por todas las clases sociales.

Don José Nakens ha tenido el privilegio de poseer todas las potencias del alma; por ello, descendiente de familia modesta, ha escalado el edificio de la inmortalidad.

Los socialistas nos descubrimos con respeto ante el cadáver de este octogenario insigne, porque con fe, con voluntad inquebrantable, llegó a los ochenta y cinco años sin que su tronco se doblara ante las adversidades del destino. Como corresponde a los grandes pensadores, ha muerto pobre, como nació, pero su obra está aureolada de oro, y compensa la pobreza en que vivió.

de la augusta soberanía popular, surge entre nosotros la silueta del pueblo español sufriendo todo ese amasijo de desverguenzas, de inmoralidades.

Surge también entre nosotros la silueta de nuestro Parlamento; Parlamento formado en su mayoría de traficantes de la política; de diputados ilegítimos; de representantes sin votos; Parlamento en donde muchas veces ha sido ahogada la voz de los socialistas por los comparsas que incondicionalmente obedecían a sus jefes.

Todo, todo esto acude a nuestro recuerdo cuando ustedes hablan de legalidad, de respeto a la ley, de la suprema soberanía popular.

Pueden pues, los señores Romanones, Bugallal, Bergamín, etc., etc., continuar combatiendo la proyectada Asamblea. Nosotros, por eso, no perderemos el sueño ni mucho menos. Allá unos, y allá otros; la clase trabajadora no quiere nada con ninguna de las dos partes; ni con

los de ayer ni con los de hoy, pero ustedes no pueden buenamente, seguir diciéndose defensores de la soberanía popular porque el pueblo no los cree, no los puede creer.

¡Han engañado ustedes tantas veces...!

Sociedad de Socorros Mútuos de Zapateros y Cortadores

AVISO

Se pone en conocimiento de los compañeros socios que se encuentren atrasados en el libro talonario que procuren liquidar las cuotas atrasadas por todo lo que queda de este mes. Pasado dicho plazo, serán dados de baja definitivamente.

El Comité encarece muy mucho a cuantos compañeros se encuentren en esta situación, procuren atender el ruego que se les hace en bien de la organización y en bien de los zapateros en general.

Elche 7 Noviembre 1926

EL COMITE

TEMAS LOCALES

¡Oh, el "goal"!

¡Mire usted que es indignante eso de que a nosotros, los illicitanos, nos impongan el castigo de no poder presenciar los partidos balompédicos que debían celebrarse aquí con motivo del campeonato! ¡Hay para morir de pena y de rabia!

Y todo, ya se ve, porque nosotros, tan comidos, tan correctos y tolerantes siempre, hubimos de enfurrarnos por una vez ante una injusticia y hubimos de exteriorizar nuestra protesta, un poquito tumultuosa...

Y es que *aquello* no podía pasar sin que antes nos indignáramos y sin que esa indignación justa se hiciera bien ostensible. Se trataba nada menos que de arrebatar nos un *goal* auténtico, ¡y eso no podíamos recibirlo con la prudencia y la cachaza en nosotros habituales! Pase que entre la infinidad de abusos e injusticias que toleramos de continuo consentamos, por ejemplo, que los patronos hagan llegar a lo inverosímil nuestros jornales o que se nos venda el pescado todo lo malo y todo lo caro que quieran los vendedores, pero esa de que nos arrebataran un tanto que convertía en lastimosa derrota lo que hubiera sido un empate decoroso, no es cosa que podamos verla con calma, ¡jea!

Tal vez alegue alguien que protestas como esa debieran ponerse al servicio de una causa más digna, lo cual, después de todo, no dejaría de estar muy puesto en razón. Sin embargo, eso no es tan fácil como parece; para eso era indispensable que fuésemos juiciosos y que nos preocuparan, en vez de sernos indiferentes, las cosas que verdaderamente nos afectan e interesan y dejáramos de poner nuestra fe y entusiasmo en conseguir algo tan poco serio y estimable como es un título deportivo que no se ostenta casi nunca con legitimidad, motivo por el cual acabaremos por convencernos inevitablemente de lo infundado de nuestro afán en lograrlo.

Pero, sí, sí; váyanos usted con razonamientos cuando nos falta energía para la defensa de nuestra libertad y nuestros derechos y no somos capaces de irritarnos sino en el caso en que se nos priva de lograr un nuevo *goal*...!

Bien se ve que, desgraciadamente,

EL OBRERO

atravesamos una época de lamentable ausencia del espíritu ciudadano.

Una época en que no nos importa que D. Vicente, el director perpétuo, cobre su sueldo codiciado y no dirija los conciertos de la Banda, en que sufrimos sin chistar las molestias de un viaje en los autocarromatos de Laustaler y en que hasta escuchamos con paciencia los empalagosos discursos de D. Antonio Casiaño; pero, ¡por Dios! que no venga aquí un árbitro que *píte* en contra de nuestro idolatrado «Elche», porque eso de ninguna manera pasará sin nuestra viril protesta. ¡Oh, el *goal!*

J. J. C.

Entremeses

Las naciones que aspiran a engrandecerse y a ser prósperas y de valía en toda la extensión de la palabra, fían en la enseñanza de sus ciudadanos el porvenir de su país, y muy lógicas en este punto, procuran elevar todo lo posible el presupuesto de Instrucción Pública con el fin de hacer factible el aumento de Institutos y Academias, de crear escuelas y Bibliotecas y de subvencionar casas editoriales para que el libro, arma poderosa de la Humanidad, esté al alcance de todas las fortunas.

Comprenden, que merced al estudio, grandes hombres que al nacer sólo tuvieron una humilde cuna, consiguieron elevarse hasta brillar como potentes guías del género humano, como gérmenes del mundo.

Los trabajadores, ya se ha dicho millares de veces, si piensan en el poco envidiable porvenir de sus hijos, si pretenden mejorar el mal estado de sus familias, deben procurar ilustrarse, adquirir conocimientos de todos los órdenes, pues los hombres capacitados se abren paso más fácilmente por el áspero camino de la vida.

Solo los necios, se resignan a vivir en perpetua ignorancia, esclavos siempre del trabajo que les embrutece, del amo que sin piedad les explota y del mercader, que les engañan y escarnecen.

Los obreros pues, deben emplear todos sus esfuerzos en instruirse y mejorar de estado, para dejar de ser el desventurado bestia de carga que sufre los espilonazos del hambre; el juguete que explota el patrono a su capricho; el ciudadano oscuro a quien nadie tiene en cuenta.

De lo contrario, bien se le podrá aplicar la siguiente historieta que aprendimos cuando niños.

Erase un rico labrador zafio y testarudo como él solo, que tratando de que su hijo aprendiera a leer y escribir se fué a la ciudad y preguntó a un maestro de escuela que cuanto le llevaría por enseñar a su muchacho.

El maestro, hombre modesto por

demás le pidió por su trabajo cuarenta duros, a lo cual contestó el campesino alarmado:

—¡Con ese dinero tengo para comprar un burro!

—Pues mire—replicó el maestro—cómprolo V. y tendrá dos.

X.



¡Pobre Justicia!

CUENTO

Más de medio centenar de hombres paseaban charlando gozosos bajo la tibia caricia del sol.

Las celdas estaban a esta hora vacías mientras sus huéspedes respiraban el oxigenado aire en aquel amplio patio. Cualquiera que los viese, diría que parecían niños recién salidos de la escuela: Tanta era su algarazara y optimismo. Creyérase que hasta habían olvidado el móvil que les llevó allí.

Pero sin embargo, como en toda regla, había su excepción. Apartado de sus compañeros de infortunio meditaba absorto, contemplando el violáceo humo del cigarro, un joven recia.

Enrique—tal era su nombre—sentía como dardo clavado en el pecho la abrumadora pesadez de los gruesos y fríos muros de la cárcel.

Aquellas sus ilusiones de matrimonio habían sido segadas por la fatalidad. D. Lorenzo, el más viejo de todos los presos, amonestábase amigablemente por su conducta refractaria a todo esparcimiento.

—Acabarás con tus días, joven amigo, si sigues así. Ya ves nosotros con qué optimismo llevamos al hombre a la cruz de nuestra desventura.

¡Ah!—si yo fuese culpable del hecho que se me acusa, también sufriría resignado mi fatal destino.

Pero soy inocente. Ni conocí jamás a la infeliz víctima para que pudiera albergar en mi pecho tan vil odio; ni envié nunca la propiedad ajena, a pesar de creer que la propiedad privada es el azote de la sociedad, el génesis de la miseria.

Y subiendo de punto su justa cólera, exclamó:

—¡Acusarme a mí de asesino y de ladrón! ¿Yo ladrón? ¿Yo asesino? No quiero ni pensarlo, porque siento que toda la sangre que corre por mis venas se reconcentra en mi cerebro y temo enloquecer maldiciendo a... y a los hombres.

E inclinando sobre sus rodillas su hermosa cabeza de ensortijados cabellos, lloró amargamente como un chiquillo.

En el firmamento no se veía ni la más tenue lucecilla.

Los truenos sucedíanse unos a otros con pavorosa constancia.

Parecía que el cielo iba a desplomarse sobre la tierra.

En las calles, solitarias, solo alumbraban los escasos faroles de gas.

Al pie de una reja, un joven, hablaba con su novia.

Al parecer decíale los últimos votos de su eterno amor porque, cogiendo la gorra de seda tejida a cuadros que entre los garrotos de la reja descansaba, se la atascó hasta las orejas.

El cierzo soplabla iracundo con una frialdad siberiana.

La luz amarillenta de los rayos traía fuerte olor de azufre, señal inequívoca de que el escenario donde iba a desarrollarse la tormenta estaba cerca.

Las primeras gotas, como monedas de plata, sirvieron de aviso al galán para retirarse.

Unos segundos después la lluvia era recial.

Aún no había llegado a la esquina de la calle cuando, como una maldición de Dios, lo envolvió un rayo en zig-zagueante remolino.

Salvóse milagrosamente, pero hubiera sido temerario continuar hasta su casa bajo torrentes de agua y amezado por otros probables rayos, y cuerdamente optó por guarecerse en la próxima taberna.

* * *

—¿Y por qué al ver los guardias se escondió Vd. en el quicio de la puerta de la casa n.º 52, en vez de enterarles de lo sucedido?

—Repiro a V. S. que no vi a nadie.

Atorondado por la emoción recibida al caer a mis pies un rayo, me dirigí a la citada taberna y al abrir la puerta, quedé en la obscuridad el salón, a cuyo tiempo sonaron dos disparos.

Haciéndome cargo rápidamente de mi situación, no entré, y corrí para guarecerme de la torrencial lluvia, hasta el portal de la casa donde me detuvieron los guardias, creyéndome equivocadamente, el autor de los disparos que habían oído.

—Bien, bien; puede Vd. retirarse. Mañana tal vez... confesarás.

De haber oído Enrique esta última palabra, quizás hubiera escupido la frente de quien sin corazón, arrojaba sobre su inmaculada honra la primera blasfemia.

—Ya está a buen resguardo—dijo uno de los policías que había ido a encerrarlo.

—Podemos estar satisfechos esta noche, se ha trabajado ¿eh?

—Pns...

¡Pobre Justicia! no vió que mientras el dueño del establecimiento apagaba la luz, un cómplice mataba y robaba al más afortunado jugador de aquella noche. ¡Pobre Justicia!

RAFAEL HERNANDEZ



Trabajadores ilicitanos: Preterid

EL SOCIALISTA,

a otro cualquier periódico burgués.

Nuestras aguas potables

Hablando «Levante» en su último número, de nuestras aguas potables dice: «La prensa local, a excepción de un periódico, ha prestado su atención a este importante tema. «Nueva Illice» y «Amanecer» coinciden con nosotros en la apreciación del asunto; EL OBRERO le concepiúa un ideal, y pide que se lo probemos con datos no contradictorios y que se construya la cañería.

Ignoramos que clase de pruebas solicita de nosotros EL OBRERO. En nuestro artículo anterior, aparte nuestra impresión personal, que fué desoladora, fundamos la argumentación sobre datos oficiales y así lo consignamos. Si quiere comprobarlos, ya sabe EL OBRERO a quien tiene que acudir.»

Si, el problema de las aguas lo conceptuamos nosotros un ideal; ideal que por su consecución hemos peleado tanto como el que más, lo mismo en la prensa como en la tribuna pública y en los escaños concejiles. Y continuaremos peleando hasta que este ideal se convierta en realidad. Eso que consie. ¿No sabe «Levante», de todo esto, los datos que queremos conocer?

Los siguientes: unos dicen que brotan de nuestros manantiales 7 litros de agua por segundo, y que para las necesidades de Elche se necesitan 46; otros dicen que nuestros manantiales rinden 12 litros por segundo y que estos litros son los suficientes para cumplir las necesidades públicas.

Queremos saber, pues, quienes son los que están en lo cierto.

Además, «Levante» nos dice que las aguas son malas, que no son potables.

Queremos saber también, el análisis que justifique tal afirmación. Esos son los datos que queremos.

«Levante» nos dice que ya sabemos a quien tenemos que acudir para poder comprobar todo cuanto se dice sobre las aguas.

Lo sabemos, compañeros de «Levante», claro que lo sabemos, por eso pedimos al Ayuntamiento que haga público todo lo que haya de cierto sobre esta importantísima cuestión.

Nosotros ni coincidimos en este asunto con los demás colegas de la localidad, ni dejamos de coincidir; lo que ocurre con esto es que si no vemos las cosas claras no adoptamos posición firme, es decir, no nos «embarcamos». ¿Comprenden nuestros queridos colegas lo que queremos decir?

Verán: en el mes de Marzo de este mismo año nos decía un periódico local, refiriéndose al problema de las aguas: «El Sr. Canales nos ha puesto al tanto de todo lo que hay adelantado en la magna obra, y de tal manera nos lo hace ver y de tal forma nos lo expone y con tanto entusiasmo

EL OBRERO

nos lo asegura, que tenemos la satisfacción de hacer saber a nuestros lectores que la construcción de la nueva tubería y la grandiosa obra de la red del pueblo son cosa hecha; pues en lo único que se ha tropezado siempre para llevar a cabo la grande obra, ha sido el dinero y la poca confianza que ha inspirado nuestro municipio; pero hoy, afortunadamente, hay dinero y hay solvencia pública. Y como en el Ayuntamiento se notan arreos sobrados, suponemos nosotros que para el verano de 1927 estará ya terminada la grande obra.»

Todo esto decía el colega en el mes de Marzo último. Ahora preguntamos nosotros: ¿Cuándo el Sr. Canales estaba tan entusiasmado preparando la realización de la grandiosa obra, sabía que nuestras aguas eran insuficientes para satisfacer las necesidades públicas? ¿Sabía el Sr. Canales, entonces, que faltaban 56 litros de agua por segundo para atender a estas necesidades? ¿Sabía en el mes de Marzo, el Sr. Canales, que nuestras aguas eran malas? ¿Y cuando el pueblo se gastó recientemente 40.000 pesetas en la nueva tubería, sabía el Sr. Canales todo eso? ¿Y el Ayuntamiento, lo sabía?

Si todo esto se sabía y a pesar de saberse se ha llegado en el asunto de las aguas y de la cañería a donde se ha llegado, merece comentarse el asunto debidamente; comentario que haremos si el «tiempo» no lo impide.

En este problema de las aguas hay que trabajar mucho, mucho, si de veras queremos los ilicitanos resolverlo. A este propósito recordamos lo mucho que trabajó D. Vicente Sansano cuando aquel célebre «Tapón».

Hoy, es de rumor público que se tiene el proyecto de traer unas aguas que existen en un sitio llamado *Ofra*.

¿Nuestros queridos colegas, saben algo sobre este rumor?

Si para el próximo domingo podemos averiguar algo que no quepa lugar a dudas sobre esto de la *Ofra*, nosotros lo diremos.

A los Agricultores

Se ofrece planta de granados a 0'50 ptas.; hay de 3 a 4 mil plantas que no se pueden encontrar mejores.

En la misma Casa se venden barbados de viña americana a precios baratísimos.

Dirigirse a Carlos Soler Sansano, en *Perleta*.

Antonia Hernández

COMADRONA

Chapí, 5 (Barrio del Puente Nuevo)

SERVISI GRATUITO

Nova sentral de teléfono automático

Tirrin... tirrin... fin...

—¿Qui crida?

—Soc yo.

—¿Y qui eres tu?

—Qui la chent vol.

—Home, deixaten de chansen, que no está el forn pa rosques. Diques lo que vols que finc que celebrar una conferencia radiotelefónica en el planeta Marte.

—Volía dirli que ya ha plogut.

—Ya era hora. Desde el dichous que no havia sacat el para aigües blau que portí de Argelia.

—Dichós osté que tí eixa sort, yo cuant piou me tape en el rasés dels balcóns y me pose un parell de botllos de quant mon tío era seloar.

—Pero que mes volles dime.

—¡Ah! Casi se me olví. ¡Qué burro soc! Solament dirli que cuant tanga un ratet de lloc se pegue una botleta per el raval, «filet de fora» y *Soleat* y contemplará un panorama delisios digne del pinsell de Goya, Murillo y Velasques.

—Home, será un «aigua forta» de algún afisionat.

—Lo mes fort no es el aigua, es la olor.

—No te extrañes, yo conec tot el poble y vec que en todas partes cuecen habas y lo mateix está el Raval que el Plá que el Sentro.

—Home, el Sentro no será tant.

—¿Tu creus que perque en el sentro es ahon els carrers están adonquats, que en ploure no se fá fane?

—¡Clar, que nó!

—Pos estás completament a oscures, perque en el sentro en tenen mes que volen y en mes perill que en el resto del poble. El atre día—sinse anar mes llunt—anava yo posat de paquete a un enterro, y cuant mes tranquilo caminava per la correora, de ahon diables se despencha un auto de eixos que no respeten els ordenances munisipals y que van a la velositat que els dona la gana als chaufers, y pegant brinquets y saltets (perque els adoquins están infernals), cuant aplega davant de mi, pillá un clot y ¡¡chaf!! De la roa de davant ixqué una palmera de *gachetes* mes gran que la de la *Albá*, y me posá tot el frachet, plé de *pilotetes de fane*. Fijate, com me queharía yo. Ni siquiera el número de la matrícula puquí vore.

—Che, si que estigüé bona la paqueta.

—¡La mar de bona!... Com pa haver quirdat al *chauffer* y haverli donat dos quinsets de propina pa que se comprara cacahuets y tramusos.

—Pos yo també vach presensiar el atre día una excena semechant.

—¿De algún auto?

—Ca, no señor. Com yo vix en la plaseta de la *Soleat* que cuant plou se lleva la palma de lo intransitable, vach tindre ocasió de ser espectaor de un

accident el que no olviaré cuantes voltes ploga.

—Diques lo que siga.

—Pos vorá. Havia un casament de llauraors en este carrer, y com es consiguient, tant els novios com els padrins y demés conviats, pa estes serimonies se posen lo milloret que tenen.

Havien caigut *cuatre gotaines clares* y esfaven els carrers com si tingueren sabó. Com aquí no coneixem lo que es la baldosa, els transeunts tenen que anar per damunt dels bofis de fane dur que se quea de una plucha pa el atra, igual que les titanetes perdalt dels terrosos. Bueno ixquieren els novios, pucharen al carro, darrere la comare y el compare; pero este vullgué pasar al atre costat del carrer per no desorbar als atres, y al posar el peu en un pasaor que habien fet els chiquillos, y escomensar estos a dirli lo de *compare un chavet*, se va torbar de tal forma, que pergué els peus de terra; pero afincó el rabello, y allá me tens al pobre home, pancha en amunt, en mich del seno, tot el trache plé de mugre. Hasta el coll de la camisa que pohia afeitase en ell, se li va ablanir. ¡Tan tersiat que havia eixit ell en una *sabata a cá peu!*

—¿Pero se va sullar molt?

—Un poquet... En dirli que tingué que donar misa en sarahuells blancs y camisa de guinda.

—Saps queestic vehent que tenim uns carrers que es una presiositat; pero calla que pronte se arreglarán les cosas. Segóns tinc entés, hara venen uns inglesos que van fent la estadística de les tonellaes de fane que hay per tot el mon (cuidao que es capricho) y al poble que mes en finga li donen un premit.

—¿En dinés?

—No, en llegóns, cabasets y peóns.

—¿Yes verigüet?

—¡Verigüt!

—Eixe es el premit que a Elch li fa falta. Y el guañaría. ¡Ya hu crec que sel guaña! ¡Bueno! Si es que el señor Alcalde no posa remey.

—Home, yo crec que se fará algo en benefisi del veinat, lo que pasa es que si no acaba de ploure no convé tocar el fane perque segons diu «El Quijote» *peor es meneallo*. ¿Vols algo mes?

—Parlali de música.

—Mira, aguarda lo que siga pa la semana que vé.

Tirrin... tirrin... finrin...

MOHAMET

NUEVA RELOJERIA

DE

Luis Gómez Valero

Se hacen reparaciones a precios económicos.

Se garantizan las composturas.

No equivocarse: Calle de Canalejas, 48 (frente a la casa del Gallego).

MUERTE SENTIDA

Fraternidad Agulló Guilabert

Después de penosa y larga enfermedad, falleció el domingo pasado la estimada niña Fraternidad Agulló Guilabert, hija de nuestro querido correligionario y compañero de Redacción, Manuel Agulló Sempere.

La muerte de esta niña es una de las que hemos sentido en el alma. Fraternidad, reunía todas las buenas condiciones que puede reunir una niña: era buena, humilde, aplicada, inteligente, estudiosa; cuando aún era muy pequeña sabía leer y escribir de forma, que se destacaba de entre todas las niñas de su tiempo.

Contaba al morir, quince años de edad, cuando la vida está en vísperas de sonreírle.

El entierro que fué puramente civil, tuvo lugar el lunes por la mañana y apesar del mal tiempo que hizo, fueron hasta el cementerio un gran número de amigos y compañeros.

Descanse en paz, la querida niña Fraternidad.

Reciba el compañero Agulló y familia la expresión más sincera de nuestro profundo sentimiento.

Sección Deportiva

El pasado domingo perdió el Elche F. C. contra el Valencia por 11 a 0.

Hoy se desplazará también a Valencia a contender contra el España.

TEATROS

LLORENTE

El jueves debutaron con gran éxito las notabilísimas artistas Blanca Azucena y su Botones.

Estas artistas poseen un repertorio extensísimo, duetos, cuplés cómicos, bailes, canciones. Lujo extraordinario; magníficas decoraciones.

Para esta noche, proyección de una bonita película y reprise de las enciclopédicas artistas Blanca Azucena y su Botones. Programa nuevo y variado. Espectáculo incansable.

KURSAAL

Durante unos días de la semana saliente ha venido actuando la compañía de zarzuela del notable cantante Pablo Gorgé.

Hay anunciado para esta noche gran programa de cine.

De Administración

A. D. A.—Elda. Recibidas 2'00 pesetas. Pagado hasta 30 Setiembre.

A. V. C.—Tenerife. Recibidas 5'00 ptas. Pagado hasta 30 Noviembre.

J. H. R.—Huelva. Recibidas 5'00 ptas. Pagado hasta 30 Noviembre.

A. C. A.—Madrid. Recibidas 5'80 ptas. Pagado hasta 31 Octubre.

J. E. C.—Málaga. Recibidas 5'80 ptas. Pagado hasta 31 Octubre.

J. A. M.—Jaén. Recibidas 5'80 pesetas. Pagado hasta 31 Octubre.

EL OBRERO

Ideal Room Servido por elegantes señoritas
Vinos de marca = Licores de todas clases
= = = ELCHE = = =

Hojalatería y Calderería
DEL
Hijo de Ginés Pelegrín
Barrio San Jerónimo núm. 27

Francisco Santamaría Discipulo de Parra
Se ofrece para la enseñanza de Guitarra: Malagueñas, Jotas, Tangos, Tientos, Soleares, etc., y además varios estudios del gran Tárrega y de otros autores.
MAYOR ARRABAL, 16

Estómago e intestinos
CURACION RADICAL CON
Gastrovanadina
DR. COQUILLAT

ELIXIR
(FÓRMULA ÁCIDA)
Cura la falta de acidez (hipoclorhidria),
vómitos, diarreas y fermentaciones
anormales.

Frasco, 4 pesetas

Depósitos: PEREZ MARTIN Y COMPAÑIA; MARTIN Y DURAN; FRANCISCO CASAS, MADRID.—CASA SEGALA, BARCELONA

Se vende en todas las farmacias

POLVO
(FÓRMULA ALCALINA)
Cura el exceso de ácido (hiperclohidria)
flatulencia, atonía gástrica y ex-
tremamiento.

Caja pequeña, 2 ptas. Grande, 5'50

Serafin Sevilla Mora
Sport ciclista
Bicicletas de alquiler

Calle S. Antonio Llano, 23

Dentófilo infalible
DEL
DR. COQUILLAT

Este prodigioso polvo, hace reaparecer la baba, combate las indigestiones, diarreas, vómitos, accidentes convulsivos y lombrices.

Facilita la salida de los dientes y muelas, purga con suavidad curando las congestiones cerebrales, cólicos y demás accidentes de la dentición.

CAJA, 1'75 PESETAS

¡Alto ahí! GRAN SURTIDO DE CUERDAS PARA GUITARRA,
LAUD, BANDURRIA Y VIOLIN

Para guitarra: encordado desde 1'50 hasta 5 pesetas.

Especialidad en cuerdas para concierto.

Cuerdas de acero: prima, segunda y tercera. Bordes con alma de acero.

Púas superiores de varias clases.

NO EQUIVOCARSE: MAYOR ARRABAL, 16

FRANCISCO SANTAMARIA

TIENDA DE COMESTIBLES

Taller de Lavado, Planchado y Quitamanchas

Julia Machado Puente Ortices, 18

En este taller se lava y plancha con todo esmero y pulcritud toda clase de prendas en ropa blanca, cortinones de encajes y estores. Especialidad en el lavado y planchado de trajes de caballero en dril o hilo, en trajes de señora, hilo y piqué. Se plancha a brillo.

Se quitan las manchas por cualquier causa producidas en pañuelos y trajes de crepón, sedas, alpacas, piqué, lanas, etc.

Todo hecho con esmerulidad a precios asombrosamente convencionales.

Limpieza - Esmero - Puntualidad = =

No equivocarse: Puente Ortices, 18. - ELCHE

¡Atención!

En Cánovas del Castillo, 16, se hace un Calzado que en solidez y elegancia es de lo más esmerado. La economía es sistema pudiéndose convencer visitando esta su casa:

FRANCISCO ORTEGA SOLER

DISPONIBLE

BAR CHICUELO

= DE =

Santiago Buigues

PLAZA DE ABASTOS

En este acreditado Bar se sirve café exquisito con gotas o con leche por diez céntimos.

Aperitivos y anisados de las más acreditadas marcas.

Repostería de "Círculo Obrero"

Desde hoy queda abierta esta repostería que servirá un esmerado servicio de café y las más excelentes marcas en licores y aperitivos.

CO VARIEDAD EN BOCADILLOS CO

Visitadla y os convenceréis

TINTAS
SAMA
PELIKAN
WATERMAN
VILLE DE PARIS

Se hallan de venta en la

IMPRENTA MODERNA

Abad Pons, 1 y Castelar, 6

El Obrero

Organo del Partido Socialista en Elche y defensor de las Sociedades Obreras